



Periódico festivo, literario é ilustrado

Saldrá una vez á la semana

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona, mes.. . . .	Pts. 0'50
Provincias, trimestre.. . . .	2'
Extranjero y Ultramar, semestre.. . . .	5'50

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.

Pago adelantado.

ADMINISTRACION

Plaza de la Independencia, número 15

Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL GUASÓN

Año IV.

Gerona 28 de Febrero de 1897

Número 123

CAMISERÍA

Casa especial en el corte de camisas y calzoncillos para caballero.

EUSEBIO MURTRA É HIJO
1, Córte-Real, 1

Grecia y España

La actitud heroica de la pequeña Grecia para libertar á sus hermanos los candiotas, sometidos á la bárbara dominación de los turcos, sus esfuerzos sobrehumanos para asegurar su soberanía en la isla de Candía, reconstituyendo así la antigua patria helénica, trae á nuestra memoria el triste recuerdo del estado de abandono en que tiene España á una parte de sus colonias, sometidas, como Creta, al dominio musulmán.

En los remotos mares de Oceanía, formando parte del Archipiélago filipino, hay unas islas que sólo de nombre nos pertenecen: las islas de Joló y Mindanao. Un Sultán que se llama *pariente* de la reina constitucional de las Españas, *príncipe soberano* y por ende superior al Capitán General de

Filipinas, es la autoridad suprema y absoluta de aquellos pedazos de la Patria española. El elemento moro lo domina todo en Joló y en Mindanao. Los cristianos á ellos sometidos son objeto de continuas vejaciones, sólo comparables á las que sufre en Candía el pueblo helénico bajo el yugo de la autócrata Turquía. Nuestro Mar de Mindoro no puede cruzarse sin correr el peligro de ser víctimas de la ferocidad de los moros que, dedicados á la piratería, aprovechan cuantas ocasiones se les presentan de saquear las embarcaciones y cautivar á sus tripulantes para venderlos como esclavos, ya en las islas Samales, ya en Joló, ya en Borneo, en Tawi-Tawi, si no más lejos.

Frescos están todavía los recientes sucesos de Mindanao en los que sucumbieron una infinidad de cristianos españoles bajo los alfanjes de los súbditos de aquél Sultán. Triunfaron al fin, nuestros soldados; el general Blanco hizo la paz, pero será una paz efímera é inestable como la de 1851 pactada con la Sultanía de Joló, la de Vad-Ras con Marruecos en 1860, y, en fin, como todos los tratados de paz que ha estipulado España con el musulmán. Porque no hay transacción posible con los sectarios de Mahoma como no se someta el cristia-

no á ser lo que fueron nuestros inuzárabes sujetos al poder arbitrario de los moros, pues en éstos es ingénito el odio á nuestra raza, su repugnancia á todo lo que es hijo de la civilización europea, siendo, en una palabra, imposible que nunca jamás se refundan en un sólo pueblo el *Korán* y el *Evangélio*.

Si Creta ha de pertenecer á los griegos, si las islas de Joló y Mindanao han de ser españolas, es preciso expulsar á los moros de estos dominios. Así lo ha comprendido Grecia y se lanza con esfuerzos de titán y audacia sublime á la conquista de sus indiscutibles derechos en la isla de Candía, derechos que debieran ser defendidos y escudados por todos los amantes del progreso y prosperidad de los pueblos.

¿Cuándo irá España á dejar bien sentado su pabellón en Joló, Mindanao y Borneo, haciendo efectivo nuestro dominio colonial? Cuando en las esferas del poder esté encarnado el espíritu del pueblo, como lo está en Grecia, donde el rey es el primer ciudadano que lucha en defensa de la Patria.

Sólo entonces volveremos por nuestro honor, sólo entonces oiremos en nuestro suelo el *alea jacta est* que exclamó César al pasar el Rubicón, sólo entonces será España la única soberana de sus colonias, conservando eternamente lo poco que nos queda de las gloriosas conquistas de Legazpi, Magallanes y Colón.

LEONARPE.

REVISTA

¡Uy! qué miedo! los carlistas se dice que se preparan á echarse por esos trigos y recorrer las montañas con la bandera del R á los vientos desplegada. El que lee los periódicos que de tales cosas hablan, si es liberal de los buenos tiembla por él y la patria, coge el fusil olvidado en un rincón de la casa, lo limpia todos los días y á batirse se prepara. Pero esos politicastos, vividores sin entrañas que se llaman liberales porque les llueven tajadas, no es el fusil lo que buscan sino la boina guardada al lado del gorro frigio allá en el fondo de un arca.

Entusiasta liberal,
y tú, carlista entusiasta,
podreis romperos la crisma
frente á frente *por la causa*;

mas si no parais *los pieses*
á los que tienen casacas
para todos los partidos
y para todas las castas,
bien os rompereis los huesos,
mas no salvareis á España.

Punto.

GUASA VIVA

Se queja *El Ampurdanés* de Figueras de que *La Publicidad* haya dicho que los federales adictos á la política de Pí y Margall tenían delegados y suplentes para la asamblea de Reus.

Y dice el colega de Figueras:

«Así se escribe la historia.»

«*La Publicidad* se le puede aplicar aquel refrán, de que miente más que la *Gaceta* de..... etc., etc.»

Y continúa más abajo:

Las noticias que *La Publicidad* escribe de algún tiempo á esta parte, no parece sino que van encaminadas á demostrar que ha perdido la confianza de la opinión pública y que solo vive de los embustes que inventa.»

Todo esto lo dice *El Ampurdanés*, periódico que conoce á Corominas como si lo hubiese parido.

Y ahora que diga *El Republicano Nacional* que todos los partidos se adhieren á ellos y se unen bajo su bandera.

¡Cómo si quién permanece en el extranjero cuando se le acusa de andar en confabulaciones con los enemigos de la patria, pudiese nunca congregarse á los republicanos bajo su bandera!

Los federales, ya casi borrado el principio del retraimiento de las bases de la unión, principio que dió lugar á que se dividieran, volverán sin duda á unirse para ser el verdadero, el único partido republicano.

Los otros no están con Arbazusa porque no hubo suficientes carteras en aquel famoso Gabinete fusionista.

Pero todo se andará para otra vez.

Estos alardes de fuerza que están haciendo los del partido por el eje que gobierna y mangonea Morayta, nos recuerda una anécdota de cierto político de provincias, listo como él solo y como él solo desahogado.

Era la época en que Romero Robledo pretendía hacerle ver á D. Antonio que tenía fuerzas propias dentro del partido conservador, y, para demostrarlo, recorría las provincias formando comités y recibiendo obsequios de los que aspiraban á ser caciques del naciente partido reformista.

El político provinciano quiso presentarse ante el pollo de Antequera como un personaje, haciéndole

ver lo que el otro quería hacer entender al señor Cánovas, es decir, que también era personaje dentro de su provincia, que tenía fuerzas y prestigios para formar un potente núcleo.

Y nuestro hombre se presentó á Romero en Barcelona, con diez ó doce individuos, reclutados de *cualquier manera*, y cuya misión se reducía á hacer el papel de *payeses* acaudalados, individuos del municipio de su pueblo, y súbditos en política del travieso político provinciano.

Y pasó por personaje mientras duró la comedia.

Es decir, hasta que llegaron las elecciones.

Que también vendrán á ser el desenlace de lo que ahora está pasando.

Veremos si esos delegados que hacen el juego á los *que quieren ser* representan núcleos republicanos imaginarios ó positivos.

Que se dan casos.

El Defensor del Magisterio y La Lucha se lavan la cara mutuamente dándose unos bombos superiores.

Y dicen que todo lo hacen por amor á la cultura de los hijos del pueblo.

Y podrían añadir, por amor á los cuartos de los maestros.

Sobre todo *El Defensor del Magisterio*, que vino á llenar una necesidad de la clase.

Cual es la de que los maestros tengan una carga más: la suscripción *del defensor*.

Voluntaria.

¡Qué siempre tengamos que recordar los versos del gran satírico español!

¿No ha de haber un espíritu valiente?

¿Siempre se ha de sentir lo que se dice?

¿Nunca se ha de decir lo que se siente?

No habíamos de ser menos los vecinos de Gerona que los de las demás capitales de España.

Así lo comprendió el alcalde, y, por eso sin duda, publicó un bando para que las máscaras que en los días de Carnaval nos hagan el favor de disfrazarse, *observen el orden* (que observar es) y no perturben la paz, la tranquilidad y el sosiego en que yacemos.

Aquí no hay quién se disface; pero el bando servirá para cuando se dé el caso.

Que probablemente no será en este Carnaval.

*
*
*

Tal vez tiene por objeto el bando el hacer creer á la gente de fuera de la ciudad que somos aquí la mar de pillines, muy calaveras y muy dados al jolgorio, capaces de armar una zambra sobre la punta de un fusil; pero lo cierto es que con bando y sin él, no dejamos nunca de ser los ciudadanos serios, correctos y severísimos que no tránsigen con las locuras del Carnaval.

Hay quién atribuye todo esto al progreso de los

tiempos; hay quién lo atribuye también al bando del señor Espona; pero nosotros creemos que si fuese más abundante el dinero, es decir, sin los veinte años de restauración de bolsillos ajenos, ni un ardite se le daría á las máscaras de bandos y de progresos.

¡Vaya si tendríamos Carnaval!

Ya los bandos son innecesarios porque la obra del señor Cánovas fué tan fina y delicada que aguló la fiesta: primero lo vistió de harapos, le dió por cetro una escoba, lo arrancó de sus brillantes carrozas y le hizo cruzar el arroyo y chapotear en el lodazal; hoy ni eso le queda al infeliz carnestolendas: la colcha que sustituyera á los riquísimos ropajes de antaño se ha hecho girones: el carnaval no tiene camisa que ponerse.

Pero en cambio hay quién tiene gabanes de pieles: las máscaras de todo el año: los mascarones contra los cuales no hay quién publique bandos.... por ahora.

El Norte inserta un artículo titulado: ¡La República!

Y sin duda para demostrarnos que sabe meterse á hablar de lo que no entiende, empieza así:

«¿Saben los españoles lo que quiere decir esta palabra? Pues el imperio franco y neto de la masonería en España.»

Precisamente, carísimo colega, los que en nuestra patria mangonearon las cosas de la masonería, cuando la masonería era algo, no son republicanos, sino monárquicos de cuyas manos los amigos del colega recogieron actas de diputados.

Y aún hoy, los republicanos verdaderamente aclamados por el pueblo poco ó nada tienen que ver con la masonería, que más bien los combate que los apoya.

Sería de desear que *El Norte* estudiase más los asuntos de que trata antes de poner la pluma en ellos.

Con el mismo fundamento con que el colega llama masones á algunos republicanos les llamaron otros jesuitas.

Y nosotros creemos que no son una cosa ni otra: son demócratas.

Y nada más.

EL VULGO

—*—

Héroes, sabios, redentores,
cuantos del montón por cima,
ser debierais á la estima
del montón acreedores;
si aún, tras de tanto escarmiento,
justicia aguardáis aquí,
para el caso lo escribí
y escuchad, que va de cuento.

Diz que un viajero atrevido,

con el mar y el viento en guerra,
fué á dar á la extraña tierra
de un reino desconocido.

Era un pueblo en que no había
sino tuertos, y en verdad
que esta singularidad
asombró en demasía.

Más se dijo: «En buena ley,
debe importarme un anís;
y pues dicen que en país
de ciegos el tuerto es rey,
no han de ser vanos antojos
suponer, y aun dar por cierto,
que será rey en país tuerto
aquel que tenga dos ojos.»

Pronto vió su error patente
y pagó su inadvertencia,
pues no bien de su presencia
percatóse aquella gente,

blanco fué de la irrisión
y la burla ¿por qué?... ¡Pues!
por tener dos ojos, que es
cosa muy puesta en razón.

Todos se escandalizaron
cuando el fenómeno vieron:
los ociosos le siguieron,
los muchachos le silbaron.

En su justísimo enojo
clamaban todos detrás:
«¡Tener un ojo de más!
¡pues no es nada lo del ojo!»

Y si no se diera traza
de aprovechar un descuido
y huir corriendo y corrido,
tal como perro con maza,
se ve en un correccional,
ó, por colmo á sus miserias,
en una jaula en las ferias
enseñado á medio real.

Moraleja que el autor
repetirá de mil modos:
¡Ay del que no es como todos,
aún cuando fuese mejor!

EMILIO FERRARI.

CRONICA

Un consejo al señor Berga.

Nombrado por la Diputación provincial de Gerona para la plaza de profesor de la escuela de Bellas Artes de Figueras, ha sido usted, joven inexperto, además, objeto de los ataques del señor *Matasiete* (a) *Cataclismo*.

Ya sabemos que esto no le dolerá á usted ni poco ni mucho, pero si le doliera, le aconsejamos que para evitar otra vez las injustificadas mordeduras del susodicho *Matasiete*, haga usted lo que su contrincante el señor Roca, objeto de los elogios del *Diario*.

¿Qué es lo que hizo el señor Roca?
Pues curarse en salud.

Al *Matasiete* le gusta tener en su despacho cuadros y dibujos que si puede ser le salgan por la friolera de un suelto.

¿Ha comprendido usted ahora, señor Berga, el porqué para el *Diario* no merece usted la plaza de Figueras y sí el señor Roca?

Pues fácil le sería el merecerla, es decir, el hacer cambiar de criterio al ilustre *Matasiete*.

Despréndase usted de algun dibujito.

Que el hombre, como no tiene ninguna obra de usted, no sabe si es ó no merecedor de la plaza de Figueras.

¡Ya lo saben en Belchite, señor Espona!

La prensa de fuera de la capital dedica su atención á la falta de limpieza pública que se nota en Gerona, al abandono en que están nuestras calles y plazas, á la indolencia y dejadez de aquellos á quienes correspondería mirar por la ciudad.

Lea el señor Espona *La Costa de Llevant*, examine *El Atalaya*, repase *El Porvenir*, y todos los demás de la provincia, y verá que unos en forma de elogio, como *El Regional* de Figueras y *El Deber* de Olot, otros con la censura descarada, como *La Costa de Llevant*; todos le recuerdan al señor Espona sus deberes de alcalde de R. O. de la ciudad de Gerona.

Muy ligero anda *El Ampurdanés* de Figueras al hablar del nombramiento del señor Berga, para la plaza de profesor de la escuela de Bellas Artes de aquella ciudad.

Estamos seguros de que ha sido sorprendida su buena fé.

Cuando conozca de cerca al señor Berga, verá que la Diputación provincial no ha hecho más que un acto de justicia al nombrarlo.

En el distrito de Vilademuls no tendrán buena representación en Córtes, pero en cambio la tiene el Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona.

Que lo diga sinó el señor Rahola, gestor de los asuntos de aquella Asociación famosísima.

Han visitado la redacción de EL GUASÓN, *Don Quijote de Madrid*, *La Veu del Vallés* de Ripollet y *Anís de Frare* de Barcelona: este último ha introducido algunas reformas que serán del agrado de sus lectores.

Nuestro distinguido amigo el renombrado médico D. Felipe Sanchez ha sufrido una recaída en su enfermedad.

Excusado es decir cuanto sentimos esa contrariedad, que nos privará por algunos dias de la satisfacción de dar la noticia de su completo restablecimiento.

El baile del *Club Velocipédico* de la noche del domingo último vióse favorecido por numerosa concurrencia.

El sexteto que dirige el señor Arolas ejecutó los bailables del programa con el acierto y con el gusto que es en el proverbial.

En el *Centre Catalanista* fué numerosa la concurrencia que acudió al concierto celebrado en tan distinguida sociedad.

Varias piezas del programa merecieron los honores de la repetición, y bien los merecieron pues el quinteto que dirige el reputado profesor señor Vidal no tiene aquí rivales para la interpretación de las piezas de concierto.

Para hoy está anunciada otra velada en el *Centre Catalanista*, en la que se ejecutarán las piezas del siguiente programa:

1 Las mujeres.—Polka.—*Gimenez*.—2 Sinfonía sobre motins populars catalans.—*Rivera*.—3 Loin du bal.—*Sillet*.—4 Aída, fantasía.—*Verdi*.—5 Czar-das-aires húngaros.—*Michielais*.—6 Después del baile.—Vals.—*Ribera*.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro amigo y compañero en la prensa señor Marqués.

Este año no se bailarán sardanas en la plaza de la Constitución, como era costumbre durante los tres días de Carnaval.

Pero tenemos... bando de Espona.

Y á Espona de Alcalde.

¡Loado sea... Espona!

Adelantan rápidamente los trabajos de construcción de la plaza de toros en nuestra capital.

Hoy empiezan en Perpignan con gran brillantez las fiestas de Carnaval.

En Gerona... buenos, á Espona gracias.

Ayer tuvimos el gusto de saludar en esta capital á nuestro querido amigo D. José M.^a Fina, distinguido abogado de La Bisbal.

A un hijo de Navarro Reverter, que está empleado en el Ministerio de Gracia y Justicia, se le ha nombrado además para un cargo en la Dirección de la Tabacalera.

Para algo estamos en el poder—dirá su papá.—
¡Y aún dirán que no mira por la Hacienda!

Segun se decía, ayer noche debieron reunirse en el *Círculo Tradicionalista*, algunos de esos jóvenes que van *de atrás de algo*, para fundar una sociedad que se titularía: *Juventud Carlista*.

La juventud de hoy día vá andando *pá trás*, como los cangrejos.

Muy concurrido estuvo el baile que en la noche del jueves último celebró la distinguida sociedad *Las Odaliscas* en sus espaciosos salones.

En el teatrillo del *Círculo de San Narciso*, se pondrá en escena hoy domingo, la zarzuela en tres actos: *Los Montañeses*.

El Ayuntamiento de esta ciudad, en sesión del día 24, acordó conceder la explotación del Teatro principal, durante la próxima temporada de Pascua, á la compañía de la señora Ferrer, que actúa en el *Romea* de Barcelona.

En el tren de ayer tarde llegó á esta ciudad nuestro distinguido amigo D. Pedro Loperena director del Ateneo libre de San Feliu de Llobregat, quién permenerá durante algunos días al lado de su familia.

IRRECONCILIABLES

(CUADRO DE VILLEGAS)

Se miraron los niños
al encontrarse
y ardieron en sus ojos
rayos fugaces
de aivez y de envidia
dando señales,
al mirar tan tremendas
desigualdades.
Iba el uno entre tules,
sedas y encages,
iba el otro haraposo,
con cara de hambre,..
Como en el mundo siempre
se ven contrastes,
junto á la risa el llanto
suele encontrarse,
y así ricos y pobres,
chicos y grandes,
de las pasiones sufren
el rudo embate,
porque la envidia es una....
¡no tiene edades!

Los niños se harán hombres
serioe, formales....
Si otra vez, por acaso,
vuelven á hallarse,
al ver del rico el lujo
desesperante,
sus trenes, sus queridas
y sus carruages,
recordará el pobrete
la hermosa tarde

en que le vió cubierto
de tul y encages,
y aunque piensa que nada
puede arreglarse
pues siempre ha de haber ricos
y miserables,
su alma llena de dudas
y de ansiedades,
¡no podrá con el rico
reconciliarse....!

JOSÉ JUAN CADENAS.

LA VIDAL

Cuando el hijo mayor de la Vidal hubo cumplido doce años, dijo el padre:

—Ya es tiempo de que venga conmigo á la pesca.

—¡Es muy niño todavía!—exclamó la madre.

—¿Pues qué quieres hacer de nuestro hijo?

El muchacho formó parte de la tripulación de la barca de Vidal, compuesta del padre y de los cuatro compañeros que navegaban con él á partes iguales.

La *Juanita* llegaba hasta las costas de Inglaterra, adonde acudían los vapores á comprar la pesca; y siempre que la Vidal veía de nuevo á su hijo cada semana, decía al padre:

—El día menos pensado me quedo con el chico para que no vuelva á navegar.

Al acercarse el equinoccio, las angustias de la madre se acrecentaron de tal modo, que la pobre mujer suplicó á su marido que dejase al muchacho en tierra.

Pero el padre no hizo caso de los fervientes ruegos de su esposa.

La expedición partió en medio de una tempestad.

—Dentro de seis días estaremos de regreso—había dicho Vidal—y el miércoles por la mañana puedes ir á la playa á esperarnos.

Desde el lunes estuvo la madre á la mira; el martes no se acostó, y el miércoles se hallaba al amanecer en la playa.

El mar estaba alborotado, no se veía en él ni una sola vela.

La Vidal se puso una mano encima de los ojos, formando una especie de pantalla, y escudriñó el horizonte. El ruido del mar le aturdió los oídos, zumbando en ellos como las mismas lamentaciones de su angustia.

La madre no cesaba de mirar á lo lejos con los ojos del alma, siempre de mayor alcance que los del cuerpo. Su pensamiento transpasaba el horizonte.

Por fin, allá donde se besan el cielo y el mar, la Vidal notó algo desprovisto de forma y de color. Sin embargo, conoció enseguida que se trataba de una barca.

—¡No son ellos!—murmuró entre dientes la infortunada mujer.

Casi al mismo tiempo viéronse en el horizonte otras barcas, cuyo volumen se iba agrandando rápidamente. Divisáronse primero las velas y después los cascotes surgiendo de la bruma.

En aquel momento, la Vidal las designaba á todas por sus nombres.

—Esa es la *Estrella de los mares*—decía—esa otra la *Sirena*, esa otra la *Esperanza*. Pero ¿dónde está mi

gente? No la veo por parte alguna. ¿Por qué tardará tanto?

De pronto lanzó un prolongado suspiro. Un nuevo punto acababa de presentarse en el horizonte. Indudablemente era la *Juanita*. Su marido y su hijo tripulaban aquella barca. Y como una angustia sólo desaparece en el corazón de las mujeres para ser sustituida por otra angustia, tranquilizada la Vidal acerca de la pérdida de la barca, pensó inmediatamente:

—¿Habrá sido abundante la pesca?

Para saberlo no necesitaba que su marido estuviese al alcance de la voz, pues lo adivinaba desde lejos, apenas la barca estaba á la vista. ¿De qué modo? La Vidal no habría podido explicarlo.

Estas construcciones de madera y lona reflejan en sus maniobras el estado de alma de los que las tripulan. Hay una manera de arriar velas que dá la buena ó mala noticia y demuestra si se tiene ó no prisa en llegar.

La *Juanita* navegaba con gran lentitud, á pesar de la brisa. La Vidal sabía lo suficiente para comprender que con una vela más habría bastante para que la barca hubiese podido entrar en el canal.

En lugar de esto, la *Juanita* avanzaba casi sin velamen, y cualquiera habría dicho que llevaba la muerte en sus redes.

La Vidal lanzó un grito terrible y exclamó:

—¡Dios mío! ¡Falta uno de los tripulantes!

No le era posible contar desde la playa; pero algo misterioso le hacía presentir un desastre.

Para que la *Juanita* navegase con tanta lentitud, era preciso que la tempestad hubiese barrido de la cubierta á uno de los marineros. ¿A cuál de ellos? Eran cinco á bordo sin contar al grumete.

Llena de angustia, se puso la infeliz mujer á rezar, y de vez en cuando llamaba al padre y al hijo, como si hubiesen podido contestarle.

A los pocos instantes dirigióse al desembarcadero, á cuyo punto debía llegar al mismo tiempo que la *Juanita*.

La Vidal era una mujer muy ágil, á pesar de sus cuarenta años; pero en aquel momento andaba con gran dificultad, como si sus piernas estuviesen debilitadas por alguna dolencia.

La *Juanita* se situaba ante el muelle cuando llegó la madre del grumete.

Allí esperaban otras mujeres de pescadores con niños en brazos y en torno de ellas.

La gente abrió paso á la Vidal, la cual vió enseguida á su marido y comprendió desde luego que el otro no estaba en la barca.

Sin embargo, tuvo valor para avanzar hasta el borde del muelle, desde donde gritó:

—¡Vidal!

El marinero vió á la que la llamaba, se dirigió pausadamente hacia ella y exclamó:

—¡Pobre mujer mía! ¡Tu hijo no vuelve con nosotros!

En aquel momento creyó la Vidal que el muelle desaparecía bajo sus piés, y que la gente bailaba alrededor de ella.

—¿Dónde está?

—¡Se le ha tragado el mar!

La Vidal cerró los ojos, los abrió á los pocos instantes y miró ardorosamente á su esposa.

Y después, como si estuviesen solos, la desdichada

mujer dijo en voz baja:

—¡Pobre marido mio! Yo en tu puesto me hubiera sepultado en el mar, abrazada á nuestro hijo!

HUGO DE ROUX.

LOS DOS GATOS

FABULILLA

Así decía un gato:
—¡Qué satisfecho vivo!
No hay casa cual la casa
en que hace tiempo habito:
me cuidan con esmero,
me tratan con gran mimo;
cuando come mi dueña
un manjar exquisito,
no se queda tranquila
si no le pruebo.

—Chico
le contestó otro gato,—
te escucho y no te envidio.
—¿Por qué?

—Porque tú tienes
que estar agradecido,
y yo disfruto, libre,
de todo cuanto has dicho
¡entrando en tu despensa
por un agujerito!

JOSÉ RODAO.

CANTARES

Aunque no sé hacer cantares
quise á mi modo cantar
que el cantar mitiga penas
y estas, cantando se van.

Empecé por conocerte,
hoy he llegado á apreciarte
¡quiera Dios, que por mi suerte
no llegue nunca á quererte...
por no tener que olvidarte!

Si algun día no me vieres
piensa solo que me he muerto
será en vano que me busques
si no vas al cementerio.

Me dices que no te quiero
porque no te hablo de amor.
Siempre enmudeció la lengua
cuando sintió el corazón.

Sin que tu me quieras, quieres
que te quiera como ayer;
de querer sin ser querido
me he cansado ya, mujer.

R. FRANQUET.

PASATIEMPOS

Pajarita numérica

	1	6	7	1	8	2	3
	0	3	1	5	3	0	
	3	2	6	0	3		
	1	2	3				
	4	0	1	5			
	1	9	3	1	0		
	5	6	2	4	9	0	
	1	2	3	2	8	9	0
	1	2	8	3	9	1	5
	1	2	3	4	5	6	7
	1	5	8	3	9	1	2
	1	2	8	0	6	9	8
	1	0	8	3	5	6	9
							2

Sustituir los números por letras, de modo que resulten en las líneas horizontales lo que sigue:

- 1 Animal repugnante.
- 2 Numeral.
- 3 Rio.
- 4 Animal.
- 5 Numeral.
- 6 Idem.
- 7 Nombre de varón.
- 8 Ave.
- 9 Profesión.
- 10 Nombre de varón.
- 11 Ave.
- 12 Nombre de mujer.
- 13 Idem idem.

(La solución en el próximo número.)

SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO ANTERIOR.

Á las Perogrulladas problemáticas.

Primera.—Parte menos P igual á Arte.

Segunda.—Como coma más, no como menos.

Tercera.—Nada, más nada, menos nada, igual á nada.

Al Anagrama.—Ronda de Fernando Puig.

CORRESPONDENCIAS

ROQUE.—Está bien. Es usted el poeta más colosal de nuestros tiempos.

Ya vé usted que nos dejamos convencer facilmente.

ANDALUZA.—Es bonito ese cantar

en que usted llora su amor...

y no he podido olvidar

que se lo oí recitar

á su mismísimo autor.

RUFINO.—A sus amigos les gustará mucho, como usted asegura; pero á mí solo se me ocurre decirle á usted, después de leer el soneto y la carta: ¡Qué amigos tienes... Rufino!

Luz.—Respiro alguna vez el aire del paraíso, que es la esperanza; pero muchas otras veces el aire se agota, el alma se asfixia.

A. V.—París. Gracias mil por su articulito. Escribiremos.

EL GUASON

PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO, ILUSTRADO

Y ENEMIGO ACÉRRIMO DE LOS CACIQUES Y DE TODA CLASE DE BICHOS
DE TAL CALAÑA

SE PUBLICA UNA VEZ Á LA SEMANA

SUSCRIPCIONES

Gerona..	1 ' 50	Pesetas Trimestre
Provincias	2 ' 00	» id.
Extranjero y Ultramar.	5 ' 50	» Semestre

ANUNCIOS

Baratísimos á pesar de los diez céntimos

COMUNICADOS

Generalmente van al cesto, porque no hay cuartos suficientes para pagar su inserción á este periódico.

Nuestra independencia es tal que hasta vivimos en la plaza de la idem.

Redacción y Administración.—Independencia 15

Se afeitan concejales.

Agua Minóxima.

No quiero tener mas canas
y así la semana próxima
me voy á teñir el pelo
con la tintura **Minóxima**.

**

ABISINIA

Tintura instantánea para el cabello y barba

ÚNICO PROPIETARIO

MÁXIMO FERNANDEZ

PROVEEDOR DE LA REAL CASA, GERONA

Nota. No dejarse sorprender con la Abisinia que expende un *alpargatero* que paga contribución de peluquero en Gerona.

Máximo Fernandez.

Fonda del Centro

DE JOSÉ FITA

Se sirven á diario en la mesa los finos vinos

ALELLA, MACÓN Y CARIÑENA

FONDA RESTAURANT PENINSULAR

ANTIGUA SAN ANTONIO

JUAN NICOLÁS

3. Progreso, 3.

Gerona